

A Word from the Pastor/Una Palabra del Párroco

June 27, 2021 / 27 junio, 2021

(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

Mrs. Hernandez is a terrific teacher. She is very dedicated to her students and really helps them to grow academically. But, from time to time, there are students who give her great difficulty. Such a student was Michael. He never listened to her in class, he talked a lot, he didn't do his homework and he didn't respect her at all. Micheal was a headache for Mrs. Hernández. When Michael graduated from the school, Mrs. Hernandez was very relieved that she didn't have to teach him anymore. Ten years later, at the 10 year reunion for Michael's class, Michael returned with his wife and 2 daughters. Mrs. Hernandez was still teaching in the school, and when she saw Michael, she didn't want to talk to him. But Michael found her and told her about her life, that he was the manager of a small business and had a very nice family. Michael was so enjoyable to talk to that Mrs. Hernandez couldn't believe it. She didn't think it was possible that a person could have changed like Michael did.

What Mrs. Hernandez thought is something that many people think: sometimes we think that people cannot change. If they have acted badly in the past, we think that they will continue to act badly for the rest of their lives. We put people in "boxes," which is to say, we think they can't grow. This happened to Jesus in the Gospel for next Sunday (Mark 6:1-6). Jesus returns for the first time to his town of Nazareth, but the people there cannot believe that it is the same Jesus who has come to visit them: "Where did this man get all this? What kind of wisdom has been given him? What mighty deeds are wrought by his hands! Is he not the carpenter,* the son of Mary, and the brother of James and Joses and Judas and Simon?" (vv. 2-3). They remembered Jesus as a child and adolescent who did not perform miracles nor taught with authority. They couldn't believe that Jesus could have grown to be able to do these great things.

Many times we fall into this trap. There are people in our lives who sometimes annoy us or may have hurt us. And then we think that they will always be like this. When we see them, we think that they continue in their same ways. But each person has the ability to change, and when he or she changes, we have to accept it and even rejoice in it. After the people of Nazareth spoke their disbelief about Jesus, Mark comments that Jesus "was not able to perform any mighty deed there" (v.5). It is a missed opportunity if we do not accept the positive changes in others. If the people of Nazareth believed more in how Jesus changed, He could have done more wonders for them. If we confine people according to their former ways, we do not leave them the opportunity to reconcile with us and do wonders for us in our lives. Who are the people in your life who have hurt you? Have you recognized positive changes in some of them? How can you better accept positive changes in people who have hurt you?

Parish News

"...who witness that communion through stewardship..." One of my most favorite Bible verses is John 13:3-4; "Jesus, knowing that the Father had given all things into his hands...got up from the table, took off his outer robe, and tied a towel around himself." This verse takes place during the Last Supper. Jesus knew that God the Father had given him everything, and Jesus was very grateful. His response of His gratitude was to get up from the table and wash the apostles' feet. His response of gratitude was an act of love. I see in this passage the basis of stewardship. The basis is gratitude. God has given us so much, truly everything, and it is important to take time to thank God every day for all these blessings. But appreciation is shown not only in words, but also in deeds. Gratitude impulses us to respond, and this response is called stewardship. There are 3 ways to give stewardship: time, treasure, and talent. God has given us so much in our parishes. In what ways can we give God a response through giving something to our parish to show our gratitude?

I keep praying for each and every one of you. God bless you always!
Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

La Señora Hernandez es una maestra buenisima. Está muy dedicada a sus estudiantes y los ayuda mucho a mejorar en sus clases. Pero, de vez en cuando, hay estudiantes que le causan mucha dificultad. Un estudiante así era Miguel, un muchacho muy travieso. Nunca la escuchó en clase, hablaba mucho, no hizo sus tareas y no la respetaba. Miguel era dolor de cabeza para la Señora Hernández. Cuando Miguel se graduó y salió de la escuela, La Señora Hernandez estaba muy aliviada que no tenía que enseñarle nada más. Diez años después, durante una reunión de los estudiantes para celebrar el décimo aniversario de su graduación, Miguel regresó con su esposa y 2 niñas. La Señora Hernandez todavía estaba y cuando vio a Miguel, no quería acercarse a él. Pero Miguel la encontró y le dijo acerca de su vida, que él era gerente de un negocio pequeño y tenía una familia muy linda. Miguel fue tan placentero que la Señora Hernandez no podía creer. Ella no pensaba que era posible que una persona pudiera haber cambiado así.

Lo que la Señora Hernandez pensó es algo que muchas personas piensan: a veces pensamos que las personas no pueden cambiar. Si han actuado mal en el pasado, pensamos que van a seguir actuando mal por el resto de sus vidas. Ponemos a las personas en "cajas", que quiere decir, pensamos que no pueden crecer. Eso pasó a Jesús en el evangelio para el próximo domingo (Marcos 6:1-6). Jesús regresa por primera vez a su pueblo de Nazaret, pero la gente allá no puede creer que es el mismo Jesús que ha venido a visitarlos: "¿Dónde aprendió este hombre tantas cosas? ¿De dónde le viene esa sabiduría y ese poder para hacer milagros? ¿Qué no es éste el carpintero, el hijo de María, el hermano de Santiago, José, Judas y Simón?" (vv.2-3). Ellos se acordaban de Jesús como un niño y adolescente que no hacía milagros y enseñaba con autoridad. Ellos no podían creer que Jesús pudiera haber crecido para hacer estas cosas grandes.

Muchas veces caemos en eso. Hay personas en nuestras vidas que a veces nos molestan o nos dañan. Y después pensamos que siempre van a ser así. Cuando las vemos, pensamos que siguen en sus mismos caminos. Pero cada persona tiene la capacidad de cambiar, y cuando cambia, hay que aceptarlo y regocijarse en eso. Después de que la gente de Nazaret dijera su incredulidad acerca de Jesús, Marcos comenta que Jesús "no pudo hacer allí ningún milagro" (v.5). Es una oportunidad perdida si no aceptamos los cambios en las personas. Si la gente de Nazaret creyera más en los cambios de Jesús, Él pudiera haber hecho más maravillas entre ellos. Si confinamos a personas según sus modos anteriores, no las dejamos la oportunidad de reconciliarse con nosotros y hacer maravillas para nosotros en la vida. ¿Quiénes son las personas en sus vidas que te han dañado? ¿Has reconocido cambios positivos en algunos de ellos? ¿Cómo puedes aceptar mejor los cambios positivos en personas que te han dañado?

Noticias de la parroquia

"...que son testigos de esa comunión a través de la administración..." Una de mis citas más favoritas en la Biblia es Juan 13:3-4; "Sabía Jesús que el Padre había puesto todas las cosas bajo su dominio...así que se levantó de la mesa, se quitó el manto y se ató una toalla a la cintura." Esta cita toma lugar durante la Última Cena. Jesús sabía que Dios Padre le había dado todo y Jesús estaba muy agradecido. Su respuesta de este agradecimiento fue levantarse de la mesa y lavarse los pies de los apóstoles. Su respuesta de agradecimiento fue un acto de amor. Yo veo en esta cita la base de la administración. La base es el agradecimiento. Dios nos ha dado tanto, en verdad todo, y es importante tomar tiempo para agradecerle a Dios todos los días por estas bendiciones. Pero el agradecimiento no solo se demuestra en palabras, sino también en obras. El agradecimiento nos impulsa una respuesta, y esta respuesta se llama la administración. Hay 3 maneras para dar la administración: tiempo, tesoro y talento. Dios nos ha dado tanto en esta parroquia. ¿En cuáles maneras podemos darle a Dios una respuesta a través de dar algo a nuestra parroquia para demostrar nuestro agradecimiento?

Sigo rezando por cada uno de ustedes. ¡Dios los acompañe siempre!

P. Ryan